



# Urge

# reunir

# empresa y ciencia

DAVID DOZAL DOMÍNGUEZ

La mejor manera de atender las vulnerabilidades de una sociedad es poner a trabajar juntas a la comunidad científica y empresarial en pro del país.



**A** lo largo de la historia de la humanidad nuestra capacidad para subsistir ha sido puesta a prueba en diferentes escenarios, en donde el principal objetivo ha sido la procuración de la vida. Sin embargo, estos periodos de crisis se caracterizan por ser detonantes y aceleradores de un sinfín de avances científicos y tecnológicos que marcan a la humanidad y equilibran la huella que del desasosiego del momento con la impronta exitosa y favorable de la evolución tecnológica.

Pese a ello y aún en nuestros días, en algunos científicos prevalece la convicción de que los avances tecnológicos logrados por la humanidad son producto y resultado exclusivo del trabajo realizado por la ciencia y, a su vez, las empresas han sido vistas, desde un enfoque malversado, con el único objetivo de generar un beneficio económico.

A simple vista, pareciera que estos dos actores provienen de dos mundos inconexos, pero a lo largo de la historia han desarrollado una relación mutualista, que en ocasiones se rompe o desgasta al no entender o hacer evidente que persiguen un objetivo común: generar valor social.

Ese valor social hoy es el ser y razón de ser de diversas empresas que, mediante el desarrollo de estrategias de inclusión o responsabilidad social, han generado una relación de *novo* o se han reencontrado con un viejo amigo en ocasiones olvidado pero buen aliado: la ciencia.

Queda clara la necesidad imperante de una política científica que conjunte y vincule nuevamente la relación entre estos dos actores en un nuevo contexto social de responsabilidad empresarial, con un enfoque altruista en donde destaque la filantropía como línea conductual. para que impacte de manera significativa.



### RSE Y CIENCIA

La capacidad que poseemos de identificar necesidades y generar en función de ellas programas y medios de ayuda para hacerles frente nos hace humanos. A este respecto, la responsabilidad social empresarial (RSE) se concibe diferente de las donaciones de carácter filantrópico o caritativas. Sin embargo, este último rasgo es el que con mayor fuerza define la responsabilidad de las empresas mexicanas<sup>1</sup> (Saldaña R, 2009).



Pese a que esta actividad genera beneficios sociales casi siempre de carácter asistencial inmediato, es importante dar a conocer la necesidad imperante de actuar más por caminos y medios que generen un impacto más profundo y no soluciones tan cortas. Es decir, hay que entender que la falta de claridad sobre el concepto de responsabilidad social empresarial representa un obstáculo.

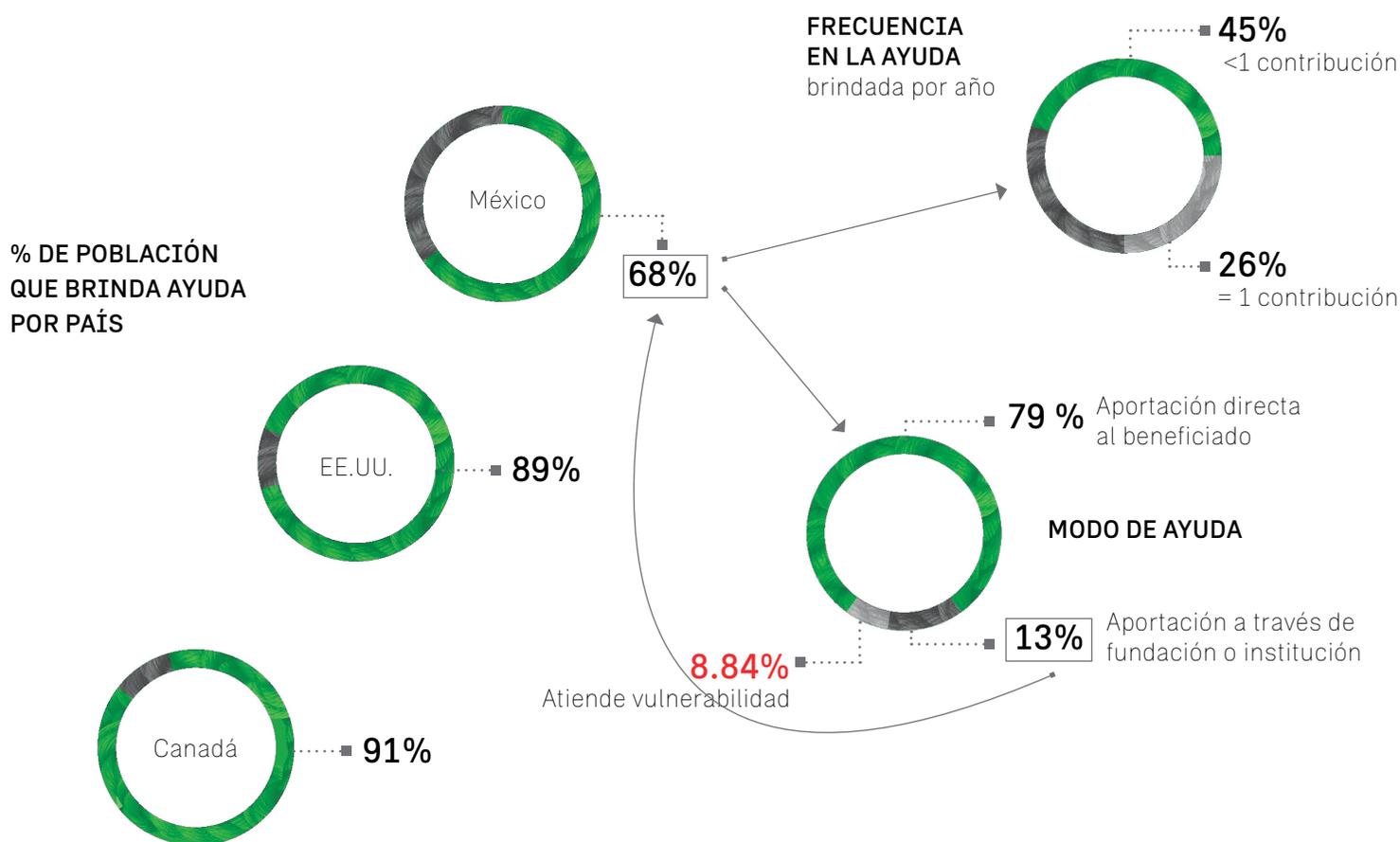
Un ejemplo muy claro de esta situación es la que vivimos con la pandemia de 2020, en donde hemos visto la necesidad de



en la pandemia de 2020, hemos visto la necesidad de modificar nuestra concepción de RSE, al guiar nuestros esfuerzos hacia una responsabilidad con enfoque filantrópico en torno a la salud.



Figura 1. Representación de los **datos de la Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil (ENAFI), 2005.**



modificar nuestra concepción de RSE, al guiar nuestros esfuerzos hacia una responsabilidad con enfoque filantrópico en torno a la salud, centrado en los objetivos estratégicos de 1) observar las causas fundamentales de la problemática social y 2) fomentar la innovación para satisfacer la necesidad de salud de la población vulnerable o desatendida.

#### CAPITALIZAR LA AYUDA

Patricia Carrillo Collard (2008<sup>2</sup>) escribió un artículo al respecto en función de la Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil (ENAFI) realizada en 2005 por el ITAM, cuyo resultado refleja un menor arraigo de la cultura de donación y voluntariado en México con respecto de otros países. Tan solo 68% de la población total brinda ayuda y de éstos, 42% contribuye a una causa varias veces al año en

efectivo o en especie, mientras que 26% sólo lo hace una vez al año.

Es un dato curioso que de este porcentaje de la población que sí ayuda, 79% prefiere dar su aportación directamente a la persona que considera que lo necesita y solo 13% decide hacerlo por medio de alguna organización o institución. Este 13% extrapolado a la población total mexicana que contribuye a una causa, tan solo representa 8.84%, cuya ayuda atiende vulnerabilidad.

Tales datos contrastan con los obtenidos de 2001 en EU, donde la encuesta *Giving and Volunteering in the United States* reporta que 89% de la población hizo donaciones ese año. Por su parte, en Canadá 91% de las personas donaron, según los resultados del *Canada Survey of Giving, Volunteering and Participating* (2000). Fig. 1.

De entre todas las capacidades únicas del ser humano, dos de ellas son fundamentales al hablar de ayuda: la primera definida como la

capacidad prosocial, en donde como especie estamos dispuestos a un sacrificio personal para ayudar a los demás. La segunda, denominada capacidad de cooperación en la que, pese a que estrictamente muchas otras especies cooperan, ninguna de ellas lo hace en la medida de la nuestra y ninguna incluye un apartado altruista, donde estamos dispuestos a ayudar a cambio de nada.

Esta ayuda puede ser resultado de un compromiso y responsabilidad social *per se*, un modelo de imitación o bien una emergencia que urja a hermanarnos. Sin embargo, y pese a que la intención de ayuda sea duradera, la ayuda puede diluirse o no permear el problema real, al no establecer una estrategia previa.

Para evitar este problema es muy importante que se establezcan dos premisas de planeación para desarrollar una filantropía estratégica: la primera, la elección del objeto de ayuda por

parte de la empresa y la segunda, identificar si el objeto de ayuda atenderá una necesidad o vulnerabilidad.

A este respecto, la *vulnerabilidad* se refiere a factores de larga duración y no a requerimientos inmediatos para la supervivencia o recuperación de una crisis, propios de la necesidad.

### LA VULNERABILIDAD PRECEDE AL DESASTRE

Independientemente de la intención de nuestros actos, es más frecuente observar que la ayuda atiende necesidades y no vulnerabilidades. Además, no fortalece la capacidad de una población para valerse por sí misma, sino que se centra en resolver problemas de corto plazo. Por ejemplo, cuando se nos acerca una persona pidiendo ayuda porque tiene hambre y le damos comida solucionamos su necesidad, pero su vulnerabilidad seguirá existiendo, ya que mañana volverá a tener hambre. Esto que suena tan común se debe a que no nos detenemos a dimensionar la magnitud del desastre antes de brindar la ayuda.

Economías emergentes como la nuestra, con modelos de seguridad social no tan incluyentes hasta hoy, demuestran que la condición de vulnerabilidad en ciencia y salud precede al desastre, al asociarse a condiciones como desnutrición o bien carencia o limitación de acceso a salud, educación y cultura, entre otros.

Esta realidad, pese a ser desalentadora, es un área de oportunidad para las empresas, donde la responsabilidad social forma parte estructurada de su ADN empresarial.

### PATRONOS DE LA INVESTIGACIÓN MÉDICA

Años atrás, cuando tuve a mi cargo el Laboratorio de alta especialidad de Hemato-Oncología pediátrica en el Estado de México, nació el sueño de detonar la investigación médica en el área oncológica pediátrica en México, para lo cual comencé a buscar la vinculación de *novi* con diversas empresas y fundaciones. Grande sería mi

sorpresa cuando conocí la historia de Mary Lasker, empresaria de los años 40 y estrella social neoyorquina, quien se lanzó a la búsqueda de su propia causa filantrópica y concibió la idea de desatar el poder de la investigación médica en su país natal con el fin de combatir las enfermedades. Lasker creyó e invirtió en un intangible inmediato en la lucha contra el cáncer, por lo cual hasta el día de hoy es reconocida como el hada madrina de la investigación médica en EU.

En el mismo tenor, el éxito logrado por la fundación Jimmy Found del Dr Sidney Farber<sup>3</sup> para la lucha contra el cáncer infantil en EU me confirmó la importancia de vincular esfuerzos no solo con los gobiernos locales sino con las empresas para generar valor social. El crecimiento y desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil depende en gran medida de las donaciones que reciben y de los recursos públicos que estén a su alcance. La filantropía, por tanto, representa la otra cara de la moneda de una sociedad civil comprometida y altruista, al proporcionar fondos privados para fines públicos o sociales.

Ejemplo de esta filantropía, ahora conocida como filantropía corporativa, es Wellcome Trust, organización benéfica de investigación biomédica en Reino Unido, que desde 1936 financia la investigación en salud humana y animal y es reconocida como uno de los mayores proveedores de fondos no gubernamentales del mundo en ciencia.

En 2017 surge la Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias (CEPI), una alianza que recibe donaciones de organizaciones públicas, privadas, filantrópicas y de la sociedad civil para financiar proyectos de investigación con el objetivo común a nivel internacional de eliminar el contexto de las epidemias al acelerar el desarrollo de vacunas contra diversas enfermedades.

Ese mismo año la revista científica *Nature* reconoció a la coalición como la mayor iniciativa de desarrollo de vacunas contra

**economías emergentes como la nuestra, con modelos de seguridad social no tan incluyentes hasta hoy, demuestran que la condición de vulnerabilidad en ciencia y salud precede al desastre.**





## la filantropía, por tanto, representa la otra cara de la moneda de una sociedad civil comprometida y altruista, al proporcionar fondos privados para fines públicos o sociales.

virus que son amenazas potenciales de epidemia. Este 2020, esta vinculación entre ciencia y empresas es identificada como un jugador clave en la carrera para desarrollar una vacuna para la enfermedad COVID-19<sup>4</sup>.

### EMPRESAS Y CIENCIA EN MÉXICO

Según el Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi), en 2016, 1,364 empresas obtuvieron el distintivo Empresa Socialmente Responsable (ESR), representando tan solo 0.045% de un universo empresarial mexicano estimado en poco más de tres millones de empresas. Pese a denotar un escenario desolador y poco favorable, es importante recordar, tal como dice Juanjo Manzano de la revista *Alma natura*: «Las buenas causas son ese imán para muchas compañías que invierten parte de sus beneficios en dar solución a un problema social.»<sup>5</sup>

En México existen diversas asociaciones de carácter público o privado que surgen del trabajo y esfuerzo filantrópico de empresas y empresarios. Tal es el caso de la Fundación Mexicana para la Salud, A.C. (Funsalud) que en 1985, conjuntando la motivación de 100 empresarios, se crea una asociación cuyo objetivo es impulsar el desarrollo de recursos humanos de alto nivel y apoyar la investigación en salud. Esta fundación ha sido un vínculo entre diversas entidades públicas, académicas así como centros de investigación nacionales e internacionales.

Entre los programas que atiende, provee becas para estudios de Posgrado a nivel nacional y extranjero, así como apoyos en proyectos de investigación encaminados al VIH/Sida, diagnóstico oportuno y control del sobrepeso, así como diabetes, entre otros.

Otro ejemplo de gran relevancia ante la actual pandemia de coronavirus fue la iniciativa por parte de diversas empresas e instituciones educativas como el Tec de Monterrey para generar una vinculación estratégica y operativa con el Departamento de Ingeniería Biomédica del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ), con el fin de desarrollar el primer ventilador mexicano durante la pandemia, llamado VSZ-20-2 y empleado en este mismo instituto para el tratamiento de pacientes afectados por este virus.

Así, el 13 de agosto de este año, con el capital semilla otorgado por el grupo Coppel y en colaboración con las empresas Proeza, a través de Metalsa, GSE Biomedical, FEMSA a través de Torrey, Solística y Repare, Alfa a través de Nemark, Lodi Automotriz, Grupo Coppel, Lanix Med, Steris e instituciones académicas como el Tecnológico de Monterrey, TecSalud y Universidad de Monterrey (UEDEM)<sup>6</sup>, se demuestra que en México este reencuentro entre ciencia y empresa es posible y seguirá generando grandes avances y solucionando los nuevos retos por venir.

Este éxito logrado y el del porvenir será permanente y duradero, con la generación de políticas de vinculación y estableciendo una relación mutualista sana, en donde la ciencia se reencuentre con su más antiguo colaborador y la empresa vuelva a creer en su más antiguo socio </>



El autor es investigador en Ciencias médicas. Maestro en Ciencias médicas y doctorante en Ciencias Biomédicas por la UNAM.

<sup>1</sup> Saldaña, Rosas Alejandro. «La empresa socialmente responsable en México: auge, paradojas y perspectivas». *Ciencia Administrativa* Vol. 2 Revistas Arbitradas; 2009

<sup>2</sup> Carillo, Colard Patricia et al. *Filantropía corporativa «a la mexicana»*, Foreign Affairs en español, vol. 8, núm. 2, mayo 2008

<sup>3</sup> <http://www.jimmyfund.org/about-us/about-the-jimmy-fund/history-of-the-jimmy-fund/>

<sup>4</sup> New vaccine coalition aims to ward off epidemics. <https://www.sciencemag.org/news/2016/09/new-vaccine-coalition-aims-ward-epidemics> doi:10.1126/science.aah7263

<sup>5</sup> <https://almanatura.com/2014/10/filantropia-estrategica/>

<sup>6</sup> Hernández Méndez P.K. (20 de agosto de 2020). Consorcio VSZ-20-2 Covid-19. (D.S. Dozal Domínguez, Entrevistador)

**EVENT LIVE**

**20 DE OCTUBRE Y 10 DE NOVIEMBRE**

**16:30 hrs** (Ciudad de México GMT-5)



PARA **TRANSFORMAR**  
TU **LIDERAZGO**

ÚNETE A LA CONVERSACIÓN: #TrasformarLiderazgo #ForoIstmo



PRESENTADO POR:



GRUPO IPS  
GARANTÍA EN SEGURIDAD

